

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Barcelona

Por un mes, Rvn. 1'50

Fuera id. > 2

Números sueltos

2 cuartos.

Se publica todos los
jueves.



PUNTOS DE SUSCRICION,

Publicidad Barcelonesa,
Rambla Sta. Mónica
y en la imprenta de
este periódico.

La suscripcion empieza el
1.º de cada mes.

PERIÓDICO BILINGUE JOCO-SERIO.

Para los pedidos y reclamaciones dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico, apartado del correo. Barcelona.—Se paga al pedir la suscripcion.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera de Barcelona, enviando á esta Administracion el importe en sellos de correo.

¡¡OJO!!

Dentro de breves dias, *La Bomba*, que quiere ser tan rumbosa como el mas rumboso de sus cólegas, publicará un *soberbio* almanaque ilustrado con mas de 40 grabados, que es como si digéramos, con mas caricaturas que radicales hay en España.

Los dibujos debidos al lapiz de un chico de todas prendas, serán de *rechupete*.

En cuanto al texto, se ha encargado de él la flor y nata de la *calamareasca* gente, con que..... no digo á ustedes nada.

Á pesar del *extraordinario* lujo (¡eche usted bombo!) con que se publicará esta *grande obra*, el precio será tan solo de un real para el público y medio real para nuestros suscritores.

¡Cuando digo que el ser suscriptor á *La Bomba* es una ganga!

En las provincias donde tengamos corresponsal, remitiremos los correspondientes ejemplares para que sean entregados á los Sres. suscritores mediante el pago de los 17 mrs. de vellon: en los demás puntos donde nuestro semanario no tenga representante, nuestros abonados pueden pedirnos por el correo el almanaque, si así lo desean, que nosotros viniendo la demanda acompañada de un sellito de 12 céntimos de peseta (les hacemos gracia de lo que falta) tendremos un particular gusto en complacerles y les serviremos con una velocidad de 80 millas por hora.

Los corresponsales que deséen tambien adquirir nuestro calendario para la

venta pública, hagan el pedido á la brevedad posible si no quieren quedarse á la luna de Valencia.

Con que, ya están ustedes avisados. Ahora manos á la obra!

OTRA TE PEGO.

Mi querido Manolo: Aunque ya me figuré que no te tomarías la molestia de contestar á la primera carta que te escribí no recuerdo cuando, porque en esto soy como tú, que se me olvidan las cosas con mucha facilidad, no quiero dejar de proseguir la tarea que me he propuesto de mandarte *aliquando* una misiva para que puedas sacar en limpio la impresion que me causan tus desaciertos, que dicho sea sin ánimo de ofenderte, no quisiera que cometieras tan á menudo.

Tú, mi querido Manolo, cuando tomas la palabra en el Congreso, tienes la desgracia de no dar pié con bola. Siempre cojes el rábano por las hojas, y esto para todo un presidente del Consejo de Ministros, permíteme que te diga que causa un malísimo efecto entre los hombres serios.

No hace muchos dias que mi paisano Balaguer presentó en la Cámara una proposicion para que tú y los demás camaradas de ministerio sacudierais la pereza y nos sacarais del berengenal en que estamos metidos los pobres catalanes desde que tenemos la dicha de vernos envueltos entre Saballs y Cas-

tells, que es como si dijéramos entre Scila y Caribdis.

La pretension creo que no podia ser mas justa; por lo tanto habia un derecho á esperar, como yo esperaba, que tu contestacion seria tambien digna y justa; tan justa y tan digna como la proposicion. Pero tú, que como he dicho antes, tienes la fatalidad de irte siempre por los cerros de Ubeda, cogistes la cuestion por los cabellos y sin mas ni mas, nos ensartastes una retahila de despropósitos, que francamente te lo digo, no quisiera que hubieran salido de tu boca, pues aunque no he creido nunca que seas el inventor de la pólvora, tampoco hubiera dicho nunca que fueras tan malo para el oficio.

Hablas allí de sustentar principios, de los cuales *no renegarás jamás*, y esto, mi querido Manolo, dejando aparte la *oportunidad* de la confesion, me parece que podias habértela guardado en el buche, porque, chico, los que te oyeron, como yo, en el Salon de Ciento de estas Casas Consistoriales aquella célebre noche en que te regalaron la mas célebre de las silvas, no creerán, de seguro, en esa fijeza de principios de que tanto haces alarde.

Yo ya sé muy bien que tú eres de aquellos que curas los males de la libertad con un cataplasma de la misma libertad, sin duda porque tendrás presente aquel adagio que dice que *un clavo saca otro clavo*, pero lo que no sabia es que tuvieras tan buen sentido respecto al título 1.º de la Constitucion.

Sobre este punto declaro que estoy conforme con tus apreciaciones. Es en

lo único que te he visto á una verdadera altura.

¡Pues no faltaba mas sino que por mil ó dos mil carlistas tuviéramos que suspender las garantías constitucionales! Esto seria perder la vergüenza, como tú dices, y nadie ignora que en cuanto á vergüenza, habrá muy pocos que la tengan tan entera como tú.

¡Nada, chico, nada! Tú lo que debes hacer es que el título 1.º de la Constitución no sufra el mas mínimo detrimento. No importa que los carlistas empuñen el trabuco, y vayan por esos mundos de Dios fusilando, robando y maltratando á todo vicho viviente; el título 1.º de la Constitución está sobre esas *pequeñeces*, y los defensores del Terso tienen el incuestionable derecho de reunirse, de asociarse y hasta de publicar sus ideas con el santo fin de espachurrar al primer liberal que les vaya á la mano.

Si á los catalanes les sienta mal ese sistema, entonces te vienes tu por aquí; te trasladas á alguna de las estaciones de la vía-férrea que mas distinguidas se vean con las visitas de los carlistas, y permaneces allí unos cuantos dias, nada mas que por pura distraccion. Con el título 1.º en la mano, verás que buenos ratos pasas. No habrá un carcunda que se atreva á mirarte.

Vente, querido Manolo, vente por acá, y prueba á tanto *reaccionario* la infalible eficacia del título 1.º Abandona por algun tiempo el lecho de espinas, desde el cual es muy fácil hacer sermones, y demuéstrenos con la práctica, que puede, constitucionalmente hablando, derramarse la sangre de nuestros valientes soldados sin necesidad de coartar, á sus asesinos, las libertades consignadas en el título 1.º de la Constitución.

Mira, Manolo, si continuas así, me parece que vás á pegar un estallido. Al ver las agudezas de tu ingenio, casi estoy tentado á creer que no tienes el peso y que, por lo menos, te faltan ocho granos.

¿Con que tú solo castigas los hechos pero nunca las intenciones? ¡Ah!... vamos; ¡no habia caído en la cuenta! Será que los carlistas no han traducido aun en hechos sus intenciones. Por esto es indispensable concederles todos los beneficios del título 1.º

Este descubrimiento me ha aplastado.

Yo bien quisiera, Manolo mio, que te quitáras de la cabeza todas estas tonterías; pero por lo visto, no quieres hacer caso de mis consejos.

Ya te dije la otra vez que quien mal anda, mal acaba; pero tu *erre* que *erre*, te has empeñado en acompañarte de aquellos que el mejor no es *chicha ni*

limoná. ¡Pues no te pusiste el otra dia á ensalzar hasta á tu tocayo Patxot!

¡Vamos, hombre, por Dios, déjate de esas cosas! Mira que esto ya pasa de castaño oscuro. Si continuas así, el dia menos pensado serás capaz de salir en defensa hasta de *La Salvadora*.

Á cada paso veo que te contradices. Tú el hombre de la libertad sin límites, tú el que no reniegas de tus principios, tú el que curas la libertad con la misma libertad, tú te permites maltratar á la prensa diciendo que hay periódicos degradados! ¿Te referias quizá, á los que publicaron *La Loca del Vaticano*, y el libro de *Maquiavelo*? Si es así, no has hecho otra cosa que demostrar una vez mas tu ingratitud.

Muchas cosas me quedan aun que decirte, pero esta carta se hace demasiado larga y no quiero distraerte por mas tiempo de tus importantes ocupaciones. Otro dia seré mas largo: por hoy conténtate con esta ración, que celebraré digieras con toda felicidad. Entretanto ya sabes que te quiere tu amigo.—*Benito*.

Como gracias á los esfuerzos del gobierno que nos manda, los correos llegan con una puntualidad admirable, publicamos hoy la carta de nuestro corresponsal de Madrid que debia insertarse en el número anterior.

No zarcieando de oportunidad, creemos que nuestros abonados la leerán con gusto á pesar de su atrasada fecha.

Héla aquí:

Madrid 17 de Noviembre de 1872.

Querido *Casca Chusma*.

Empezaré por darte cuenta de los apuros del Ministerio para salir del atolladero en que lo ha colocado la cuestion entre el improvisado Mariscal de Campo, Capitan general de las Vascongadas, señor Hidalgo, y la oficialidad del Cuerpo de Artilleria, que nunca ha mirado con buenos ojos á los radicales. En este Cuerpo facultativo hay gran espíritu de compañerismo, así es que la conducta noble y digna de los oficiales que habia en Vitoria y Pamplona ha encontrado eco en Madrid y regularmente tambien en Provincias, que bien puede aplicarse aquí aquel refrán, *á perro flaco todo son pulgas*. El gabinete presidido por el insigne Tabladeño, acosado por todas partes, le sale á cada paso un conflicto, un nuevo contratiempo. Su agonía, porque agonizando está, es la mas violenta y penosa. Al exhalar el postrer suspiro, el radicalismo quedará en un estado tal de descomposicion, que su resurreccion será imposible de todo punto. Se habia propuesto la chusma vivir largo tiempo en el poder y luego bajar de él y despedirse amistosamente hasta otro dia, pero caerá y caerá de cabeza para no levantarse mas. El apaleado de Hostalrich ha presentado la dimision de la Capitanía general y hasta de la faja que no debia haber admitido. El gobierno quiere complacer á uno y á otros, pero dudo que lo consiga. El conflicto aumenta en gravedad y tiene una cola muy larga. Los telégramas publicados entre Córdoba y el Sr. Hidalgo, ha-

cen muy poco favor á unos y á otros. Entre radicales anda el juego. De todos modos y resulte lo que resulte, el Gobierno ha caído en el mas bochornoso ridiculo. Sus dias están contados. Parece que S. M. enterado de la situacion de Cataluña, aunque enfermo, ha llamado á Zorrilla diciéndole que debe ocuparse de cosas mas importantes que de los thés con aceitunas y bacalao frito.

Por una parte, sentiria que los oficiales de Artilleria retirasen su dimision, porque así podrá quedar una vacante para el sastre y ex-Gobernador Soriano, ya que los madrileños que juegan á los soldados, quieren nombrarlo Teniente Coronel de artilleria. Me gustaria ver á un sastre disfrazado de militar haciendo maniobrar alguna bateria. ¡Que sastre mas inteligente! para todo sirve! No así el señor Vicens que tiene que contentarse con hacer los uniformes de los *cipayos* de Soriano.

Se ha dispuesto que se coronen las pilastras que sostienen los enverjados en el ministerio de la guerra, con bustos de los mas notables personajes de la milicia.

Por mi parte propongo que se coloquen los bustos de los señores Baldrich, Sardoal, Escoda con Canela ó sin Canela, Córdoba y Soriano vestido de artillero.

La prensa toda ha preguntado por un diputado de Cataluña que ha estado desempeñando una plaza de presidario, y nadie dice esta boca es mia. El señor Cisa, tan travieso para presentar proposiciones al Congreso, que indican el interés que se toma para moralizar la sociedad, pidiendo que se autoricen los juegos de envite y azar, y que califica á los infelices maestros de primera enseñanza, de *sanguijuelas de la Nacion*, ¿porque no se ocupa de aclarar este misterio? Tambien en el Senado se ha asegurado que uno de aquellos padres graves del radicalismo tuvo meses atras la direccion y administracion de un colegio de *Señoritas* de media noche en la calle de Sevilla, y tampoco se ha presentado el autor en el escenario por mas que el público lo ha pedido. ¡Oh! los radicales son muy modestos, nunca hacen alarde de sus virtudes.

El dia de San Eugenio, Patron cesante de Madrid, no quedó un radical en la Corte, pero tampoco quedó una bellota en el Pardo.

Al Ayuntamiento le ha salido el tiro por la culata. La Diputacion provincial ha desaprobado la contribucion de escapates y cortinas. Dicese que vá á dimitir, pero lo dudo. En materias de delicadeza se dá la mano con el Ministerio.

La atmósfera de los radicales es ser poder: fuera de ella se disipan.

Cada dia se descubren agiotages y arañazos en las cajas de todos los departamentos oficiales y en las de algunos regimientos, segun leemos en los periódicos. Tanta moralidad nos ahoga. Anoche quedó aprobado el artículo 16 del proyecto de Hacienda del ex-hortera *Brazo de Hierro*, y muy pronto los españoles estaremos bajo el poder de cuatro usureros extranjeros. Los radicales se venderian al demonio con tal que les diesen dinero. Peor gente no es posible que jamás exista aun que el mundo no tenga fin.

Las noticias generales de toda España no pueden pintar mejor la situacion radicalasca. Estamos en plena Jauja, el que no se consuela es porque no quiere. Carlistas, petroleros en puerta, elecciones á trabucazos, miseria por todas partes, despilfarro é inmoralidad, desbarajuste en la Administracion, farsa radical; en una palabra, los egipcios con sus siete plagas no nos ganarian.

Confiemos en que los frios de Enero purifi-

carán esta pestilente atmósfera y respiraremos mejor en el año que viene. ¡Radicales y demás cucarachas! ¡al estercolero!... marchen!

Tuyo affmo.
Casca Radicales.

Madrid 18.

Por si alcanza antes de la tirada del periódico, puedes desmentir formalmente lo que el corresponsal A. del diario de Barcelona relata en su carta del 14 respecto á la entrevista de Sagasta con Zorrilla. Esto no es mas que ganas de mentir, pero á sabiendas. Mucho me extraña que un periódico tan sesudo y formal, solo por complacer á un corresponsal alfonsino se dedique á publicar tanto embuste. Los *inocentes*, *cándidos* y no sé que mas, segun el corresponsal califica á los Constitucionales, aun darán mucho que sentir á los amigos de éste.

Ayer se celebró á expensas de Rivero el triunfo de los afrancesados en la cuestion del Banco hipotecario.

La seguridad individual raya á tal altura que algun alcalde de barrio ha avisado á los vecinos que estén prevenidos porque hay organizadas en Madrid algunas cuadrillas de ladrones. Desde que Zorrilla y los radicales son dueños de la situacion, España es un presidio suelto, como dijo el otro dia.

Tuyo affmo.
C. R.

DIPUTACION ARCHI-FEDERAL DE ESTA PROVINCIA Morrocotuda sesion del 21 corriente.

A las 7 y media de la tarde se abren las puertas del salon.

Una inmensa turba de *hulanos federigrafos* invade el local destinado al público, con estrépito aterrador.

El barullo sube de punto.

Y en medio de una verdadera granizada de ternos y empujones, principia un concierto maldiciente á toda orquesta, sobre motivos del federal himno guerrero, hoy tan popular, titulado: *¡Los que nos venden!*

A las 8 y cuarto el aristócrata *ciudadano* Benito Arabio Torre, ocupa la presidencia.

Movimiento de atencion.

Despues de los preliminares de costumbre, la Diputacion se entera de que varios diputados federales escusan su falta de asistencia.

El público dá en el *quid* y hace sus comentarios.

Acto seguido léese una comunicacion del Sr. Gobernador, encaminada á que el Cuerpo provincial dé cumplimiento á la ley, haciendo el reparto del cupo de soldados correspondiente á esta provincia.

Murmulllos.

El Presidente se pone en guardia.

Uno de los *ciudadanos* secretarios anuncia que se han presentado á la mesa varias proposiciones referentes al asunto de que se trata.

Sobre cual de ellas ha de ser leida primero, promuévese un largo pugilato oral, en detrimento de la elocuencia y la gramática castellana.

Por fin, pónense de acuerdo los padrastrós de la provincia y se dá lectura de una proposicion suscrita por los *inclitos barones* Guilleumas, Lostau y Bosch, en el sentido de que no debe darse cumplimiento á lo que la ley previene respecto á quintas.

Y el *ciudadano* Arabio, ¡permite que la proposicion se discuta!

Y el sabiondo Doctor *in utroque*, el radical Sr. Jover ¡ni una sola palabra tiene para protestar de tan ilegal discusion!

Y el Sr. Gobernador... ¡Bah! *s'aslot Ghimet*, cuando sepa lo ocurrido, continuará... sin gobernar ¡Harto sabido es que el olmo no puede dar peras!

Prosigamos reseñando.

El *ciudadano* Guilleumas, sin andarse con repulgos de empanada, pide la palabra, y dice pisándose el ronzal á cada momento, que no debe haber quintas, por haberlo prometido así el ministerio de los dos *Ruizes* en su programa político; que, fiando él en tal promesa, aceptó el puesto que ocupa, y que honrado no es ni puede ser el que á su palabra falta.

Bravos, aplausos, ruidosas muestras de aprobacion.

El presidente quiere imponer silencio.

Varios *hulanos* intervienen en el debate.

Y el salon de sesiones, durante algunos momentos, mas que otra cosa parece el tendido de sol de una plaza de toros.

Restablecida la calma, se levanta el *ciudadano* Roig Minguet, y medio en chino, medio en español, truena, á grito pelado, contra las quintas, contra los gobiernos que engañan al pueblo, faltando á sagradas promesas, y, sin él figurárselo, contra la hermosa lengua de Cervantes.

Una tempestad de aplausos, saluda al *gritador* de robustos pulmones.

Otra vez el presidente quiere restablecer el orden.

Y otra vez los *hulanos* se le suben á las barbas.

Silencio ¡oh pueblo soberano! que Lostau quiere hablar.

Y Lostau, creyendo—¡infeliz!—que pone una pica en Flandes, dispara sin orden ni concierto, una interminable série de cohetes y dá fin á su obra pirotécnica, con la siguiente bomba de iluminacion:

—¡Yo no quiero ser, ni seré jamás el verdugo del pueblo!

Terremoto general de aplausos.

Los *hulanos* se electrizan.

La autoridad del presidente queda reducida á cero.

Arabio Torre palidece.

Tableau

Nadie se atreve á hablar contra la proposicion.

Los *hulanos* acobardan hasta á los diputados mas decididos.

Por fin Rabella, que forma parte de la comision provincial—¿comprenden Vs.—el *busilis*? se reviste de valor, y se atreve....

Mas, no; no se atreve. Se concreta á decir que, antes de votar en pro ó en contra, quiere consultarlo con sus electores.

Risas, ruidosas carcajadas.

¡Pobre Rabella! Cuando no cae, resbala.... ó tartamudea.

¡Infeliz!!

El *ciudadano* Arabio Torre se amosca; monta en cólera al ver el *fiasco* de su compañero; se levanta; deja la presidencia á Suñer y Capdevila y, mas valiente que el Cid, pide la palabra.

—Las quintas son odiosas, repugnantes, horribles—esclama Arabio con el tono mas alto de su diapason—pero nosotros no tenemos otro remedio que acatar las leyes votadas en Cortes. El Sr. Lostau, á quien tanto quiere el pueblo, dice que no quiere ser verdugo. Pues yo sí; yo quiero ser verdugo, para salvar á la victima.

—¡Republicano de pega! grita un *hulano*,

no pudiendo contener por mas tiempo su indignacion.

—¡No seré yo quien te vote otra vez! vocifera otro.

Se arma la gran tremolina.

Gritos, escándalo, confusion.

Lostau rectifica.

Habla otra vez Roig Minguet.

Rabella dá otro tropezon oral.

Y Bosch, un *ciudadano* Bosch, firmante de la proposicion batallona, esclama rojo de ira y echando el hígado por la boca.

Yo siempre ha sido y soy rapublicano, y no quiero quintas y no botaré las quintas per mes que tenga ca ir atado codo codo codo!

Indescriptible y ruidoso entusiasmo.

La cosa presenta mal cariz.

El *ciudadano* Arabio que observó el nublado, se dirige precipitadamente hácia la presidencia; nuevamente toma posesion de ella, y despues de grandes y sobrehumanos esfuerzos consigue dominar la tempestad.

Dándose el punto por suficientemente *discutido*, se procede á la votacion.

—Señores que han votado en pro: total 11. Señores que han votado en contra: total 12, dice el secretario *ciudadano* Alier.

—Pido que se una mi voto á los de la minoria; esclama un diputado *federigrafo*, entrando en el salon.

Se arma la gorda.

El *ciudadano* Arabio quiere cortar por lo sano, y levanta la sesion.

—Nó. Continúa la sesion!! grita fuera de sí el *ciudadano* Lostau.

—Son las 11, y se levanta la sesion; contesta Arabio Torres, haciendo el último esfuerzo. Y lívido, nervioso y dando traspiés, escurre el bulto.

La tempestad arrecia.

—La sesion debe continuar porque no se ha señalado la orden del dia para la siguiente; replica Lostau, dirigiéndose á la presidencia.

—Pues bien; añade Suñer, ocupando por asalto el sillón presidencial. Orden del dia para mañana: discusion de las proposiciones que quedan sobre la mesa. Se levanta la sesion.

Los *hulanos* toman una actitud amenazadora.

—¡Pasteleros! gritan unos.

—Republicanos de... (aquí *le mot de Cambronne*) gritan los más.

Furioso huracan de aullidos y enérgicas interjecciones.

¡Diluvio federal!!

TEATROS.

Muchas de las consideraciones que en nuestra revista anterior aplicábamos al Liceo, lo son tambien, para desgracia del arte, al Teatro Principal de Sta. Cruz. Este coliseo, tan rico en recuerdos históricos y al que debe Barcelona la base de su educacion lirica, está hoy enteramente abandonado á una explotación, quizás productiva, pero completamente nula para los verdaderos aficionados. Aquella escena, en donde habian brillado los grandes artistas líricos y nuestros primeros actores dramáticos, está hoy como España, bajo el poder de los radicales, ó lo que es lo mismo de bailarines y de acrobátas.

Una Compañia de baile extranjero, y una seccion de Compañia dramática, para cubrir

blancos y para hacer lo que llaman los franceses *les levez du rideau*, forman en la presente temporada el conjunto que actúa en el coliseo de Sta Cruz.

Hasta la fecha, la única novedad que nos ha ofrecido, es el baile titulado *Gretchen* al que si se quitara un bailable de la Pinchiara, la penúltima decoracion, la apoteosis final y las luces Drumont, quedaria reducido á un divertimento de baile de escaso interés y de bonita música.

Nuestros plácemes se concretan á la espresada bailarina Sra. Pinchiara, que se ha mostrado digna de la fama que le habia precedido, y al pintor Sr. Carreras autor de las dos últimas decoraciones.

El personal de la Compañía dramática es escaso y de no gran valer. Hay en él algunos actores apreciables en el género cómico y dos que desempeñan regularmente el género dramático.

Mientras la tal seccion se ha limitado á representar obras adaptadas á sus facultades, la crítica la ha visto con benevolencia y aun les ha animado alguna vez con sus aplausos, pero cuando se han deslizado, cuando se han atrevido con obras dramaticas que exigen algo mas que buena voluntad, la caída ha sido estrepitosa.

La joya dramática, con que nuestro teatro acaba de enriquecerse, *Doña Urraca de Castilla*, ha sido verdaderamente ejecutada en dicho coliseo, y de desear es que en honra del arte no vuelvan á cometerse tamaños desajustados y que en lo sucesivo se limiten á lo que les permiten sus fuerzas.

Dos palabras para concluir. Reprobamos que la empresa del coliseo que nos ocupa, no guarde á las preciadas obras dramaticas el respeto que merecen. Ya que sin contar con elementos, las pone en escena, hágalo con miramiento y guárdeles el lugar que les es debido y no dé el triste espectáculo de convertir en *levez du rideau*, dramas como *doña Urraca de Castilla*. Ya que su interés la ha llevado á ejecutar dicha obra, déle muerte con decoro, y no haga servir una joya dramática, de imperecedero recuerdo, de introduccion á un baile extranjero.

Un poco menos de mercantilismo y un poco mas de respeto al arte.

CASCOS.

El Sr. Ministro de la Guerra: «El Sr. Balaguer hace un cargo al Gobierno por las interrupciones de los correos y las detenciones de los trenes y esto es consecuencia natural de la guerra que allí tiene lugar.

Que las facciones se pasean por Cataluña: esto sucede por las condiciones de aquel terreno y de aquella guerra.

Que las facciones han llegado á recaudar 154,000 duros. ¿Pues no se sabe que esto lo han hecho siempre las facciones? ¿Qué esto es consecuencia de la guerra?

Que los carlistas dan salvo-conductos á los viajeros. Esto se verifica siempre en ocasiones semejantes y es consecuencia de toda guerra.

Cierto que Saballs ha fusilado algunas personas, pero no pasan de seis (¡ah... vamos!) y esto tambien es consecuencia de la guerra.»

¿Qué tal? ¿Han quedado ustedes convencidos?

dos? ¿Qué descargada quedaria la cabeza del Sr. Ministro despues de pronunciar tan irrefutables pero-grulladas!

Los carlistas han robado en las cercanías de Sabadell los caballos destinados á los coches fúnebres.

¡Mala señal! Esto me huele á difunto!

El Sr. Sempere ha publicado un remitido defendiendo su conducta en el Congreso, en el cual dice que representa millares de ciudadanos que le han dado su voto.

Como el señor Sempere, ó el ciudadano Sempere, ha pertenecido á varios partidos políticos, y es ex-cimbrio, como antes fué ex-progresista, y ahora es federal, pero ¡muy federal! es fácil que en un momento de distraccion se haya olvidado de que era republicano, y creído que habia sido candidato monárquico y votado por los hombres de estas ideas.

Solo así se explica el cándido *lapsus* del señor Sempere.

Por lo demás no nos admira que convierta en millares á sus electores. ¡Como él no les ha de mantener!

Tambien me aseguran que Castells con su partida estuvo dias atrás en Moncada.

No se asusten ustedes. Su visita á aquel punto no tenia otro objeto que hacer tomar á su gente unos cuantos vasos de agua de la *Font del Ferro*. Como están desganados, quieren ver si por este medio logran abrir el apetito.

La venida del general Gaminde tiene despachurrados á los federales.

Lo siento y lloro... de gusto!

Las alcaldías de Madrid van á ser custodiadas por algunos voluntarios.

¿Que hay moros en la costa?

Los radicales, con el objeto de prevenir el hambre, tratan de presentar una proposicion de ley para asignar dietas á los diputados.

No hay como las dietas para salir de dietas.

Los moderados han solemnizado con un espléndido banquete los dias de la ex-reina D.^a Isabel.

Si llegan á solemnizar las noches quedan lucidos esos señores.

El Sr. Zorrilla ha atentado contra el título I de la Constitucion, deportando carlistas á Canarias.

El Sr. Zorrilla dijo que «no tendria vergüenza» si atentaba contra el citado título.

Quien contra el título atente no puede tener vergüenza, yo me encuentro en este caso: saque usted la consecuencia.

La *Correspondencia* nos participa que se ha cogido el caballo del cabecilla Guio con documentos.

Sospechamos que el animalito será un confidente del Sr. Ministro de la Guerra.

Un alcalde radical ha sido destituido por no saber escribir.

¡Radicales, á la escuela!

Cierto tío de su sobrino ha alcanzado una famosa declaracion de incompatibilidad por el turrón que come.

¿Pero y el sobrino?

¡Qué lástima de familia!

Que ambos son incompatibles

á negar nadie se atreve:

el uno por lo que come

y el otro por lo que bebe.

Dice un periódico: «Ayer el señor Diaz Quintero abogó por el abono...» Basta!!!

Diaz Quintero abogó

por el abono, y es llano

que quien así se portó

salga en defensa del guano.

En la tribuna pública del Senado.

—De que se ocupan los padres graves?

—De plata Mal-partida.

PROFECÍA.

¡Lo que vá de ayer á hoy!

dirá al fin Brazo de Hierro,

¡ayer sentado en los bancos!

¡hoy sentadito en el suelo!

La Diputacion Provincial no ha señalado todavía el cupo que pertenece á esta provincia, y este ha sido el motivo porque no se hizo el domingo la declaracion de soldados.

Todavía nos queda, pues, una semana mas de vida.

¡Respiremos!

El ciudadano Corrons ha publicado en *La Imprenta* una especie de sermon, que á pesar de todo no creo obra suya.

En él declara que cesa de ser concejal y dice entre otras cosas, que se compadezca á los que tienen ojos y no quieren ver.

La compasion del ex-concejal se comprende perfectamente. Su objeto es vender muchos anteojos.

Habla de varias cosas. Cita testos de la Biblia y concluye recomendando el estudio, la union etc., etc.

Está bien, señor don Salvador. Estúdie usted, estúdie usted, que buena falta le hace.

Cuando sepa usted bastante, ya nos avisará.

Correspondencia de LA BOMBA.

D. P. C.—(Mahresa.)—Se le mandan por segunda vez los números que reclama.

D. A. M.—(Zaragoza.)—Gracias por el obsequio.

D. J. C.—(Madrid.)—Vá el número que reclama. ¡Cáscaras con los correos de España!

D. J. R.—(Puigcerdá.)—Será usted servido.

D. M. S.—(Cervera.)—Conformes, pero falta lo mas esencial. Los sellitos.

D. R. R.—(Tarragona.)—Hecha la variacion. Su suscripcion concluyó el 31 Setiembre.

Publicidad Barcelonesa, Rambla de Santa Mónica.

IMP. DE RAMIREZ.